

Principales conclusiones

83

En el cual se ve que cada de diez agruados se componen por sí
 en a los siguientes

1.º Juan de Lara hijo de D.º José con	20
2.º Juan de Lara ya curato con	20
3.º Antonio del Rio hijo de D.º José Antonio con	20
4.º Antonio de Lara ya curato con	20
5.º Manuel Estrada hijo de D.º José con	20
6.º Manuel Nibarría hijo de Manuel con	20

Con lo qual el colegio que se va notando la ma con-
 pira de la yonon de parte del publico, admitiendo los correspondi-
 entes pasados de los niños, haciendo tan útil fundacion,
 y dando al d.º Nibarría la gracia mas oportuna, sin dudar
 que en qual donde continuará el desempeño de su comision,
 porque cada dia sean mayores los adelantamientos de los
 niños. Y a fin de que corra la firmacion por el Excmo.
 dia, mes y año siguientes

Yo Juan de Lara
 Yo Manuel Nibarría

Juan de Lara
 Manuel Nibarría

Lista de los Niños que se matricula-
 ron para asistir a la Escuela gratuita de
 1.ª Letras de la Villa de Examil en doce
 de Julio de mil ochocientos y en años

Manuel Guadi..... Hijo de Man. Guadi

84

Antonio	
Nicolas	
Chirivuel Campo	} De D.º José Nibarría
Blas Campo	
Manuel José Diaz	} De D.º Juan Nibarría
Manuel Angela Diaz	
Vicente Soto	} De Manuel José Soto
Luca Soto	
Antonio Campo	} De Antonio Soto
Agustín Estrada	
Juan Manuel Nibarría	} De Manuel Estrada
Bonifacio Nibarría	
Manuel Soto	} De Juan Nibarría
Bonifacio Soto	
Andrés Blanco	} De Bonifacio Blanco
Manuel Blanco	
Antonina Gil	} De Roque Gil
Manuel Soto	
José Nibarría	} De Juan Nibarría
Manuel Nibarría	
Facundo	} De
Michacla	
Manuel Estrada	} De D.º José Estrada
Juan Estrada	
Vicente de Lara	} De D.º José de Lara
José de Lara	
Manuel Nibarría	} De Manuel Nibarría
Alexandro del Rio	
Fernán del Rio	} De D.º José Antonio del Rio
Juan del Rio	
Bonifacio del Rio	} De Roque Nibarría
Diego José Nibarría	

Principales conclusiones

Los actuales tiempos de crisis nos están obligando a hacer un alto en el camino para reflexionar acerca de la sociedad en la que queremos convivir y el modelo de desarrollo que debemos adoptar a partir de ahora en que todo está sometido a revisión. En este contexto de cambio, que seguramente aportará una toma de decisiones más consensuada en materia social, los ciudadanos deben ser conscientes de la necesidad de su participación activa en la sociedad y de la responsabilidad de sus acciones, no sólo en lo que afecta al presente, sino por el gran impacto que tendrán sus decisiones en las generaciones futuras. Desde este enfoque de una *ciudadanía proactiva*, hemos querido mostrar cómo, a lo largo de la historia y de diferentes maneras, los hombres y mujeres han tratado de dar respuesta a diversas problemáticas sociales, sin delegar esa responsabilidad en el Estado y, a la vez, tratando de corregir los desequilibrios de la distribución “injusta” del mercado.

Ante este replanteamiento global, el Tercer Sector ofrece la posibilidad de promover cambios, de no recaer en los errores cometidos y de dar soluciones a un modelo económico que no podremos prorrogar mucho tiempo. Y es que este Sector en expansión –en sus objetivos y en su *justificación filosófica*- no puede relegarse a la producción de bienes como una subcontratación más del sector público, ni debe resignarse a métodos en *pro* de objetivos de “rentabilidades económicas” que repliquen el modelo empresarial existente. Muy al contrario, el Tercer Sector es una manifestación social responsable, participativa y organizada para la provisión de ciertos bienes y servicios, sí, pero sobre todo, debe prevalecer en él la reivindicación de la supremacía de las personas -tan olvidadas dentro de los sistemas neocapitalistas- sobre otros “éxitos” más publicitados en esta *sociedad opulenta* dominada por el *triumfo del individuo*. Objetivos como la reivindicación de derechos colectivos, la promoción de la igualdad de oportunidades y la supervisión y control de los poderes fácticos deben ser alcanzados mediante la participación democrática, la independencia política, la responsabilidad social y la utilización eficiente de los recursos, entre otros factores que son inherentes a la filosofía del Tercer Sector y que le hacen ser algo más que un mero intermediario entre Estado y Mercado.

Las distintas organizaciones surgidas dentro del Tercer Sector son respuestas concretas de una parte de la sociedad preocupada por los problemas sociales más cercanos, que se anticipa a los poderes públicos en señalar y delimitar su existencia y alcance, y son las primeras en aportar soluciones. Comprobada su capacidad de iniciativa social y respuesta activa, la maquinaria jurídica se encarga luego de orientar el marco de actuación, de manera que las leyes se adapten a medida que van modificándose los contextos. Ésa es, en suma, la razón de la enorme diversidad de estas organizaciones.

Así, las diferentes fórmulas creadas en nuestro ordenamiento -a las que, obviamente, hemos dedicado gran espacio aquí en los casos concretos de su presencia en La Rioja- permiten afrontar un abanico de problemas que van desde el desempleo en el caso de personas en riesgo de exclusión (las empresas de inserción), a las desigualdades de oportunidades para algunos colectivos (la ONCE, Cáritas); desde la promoción de servicios de naturaleza pública (mutualidades de provisión social o las asociaciones declaradas de utilidad pública), a la utilidad en los más diversos escenarios (Cruz Roja). Pero la adecuación de las organizaciones no depende tanto de la forma y el marco jurídico que las “oficializa”, sino del “modus operandi” que subyace en lo que las entidades denominan su “misión y fines” y que se orienta a las personas y a las realidades sociales antes de nada.

La crisis actual ha planteado nuevos retos en el Tercer Sector, en particular en aquellas organizaciones cuya actividad depende más de la financiación pública. Entre estos retos, despunta la redefinición del propio rol, en la medida en que algunas de estas organizaciones han de manejar criterios de eficacia en la gestión (lo que aparentemente les equipara a las empresas). Asimismo, han de adaptarse al trabajo coordinado con otras entidades, públicas y privadas, y a la capacidad de gestionar programas y servicios en el marco de la

actuación sobre los derechos sociales por parte de las instituciones públicas, que pueden mantener criterios de reparto de recursos y de prelación de medios distintos al que preferirían las entidades del Tercer Sector. Todo ello aumenta el grado de complejidad en que vive la crisis un sector que reflexiona sobre las claves del futuro y que, en suma, son: diversificar sus fuentes de ingresos, siendo más proactivos y menos dependientes de la Administración; clarificar la misión, la visión y comunicarla, hacia dentro y hacia fuera; definirse como entidad y como sector, y comunicarlo; insistir en la transparencia de su actuación y tratar de incrementar la gestión de calidad. En el mundo de la prestación de servicios sociales, a las empresas lucrativas sólo se les exige que sean eficientes; a las del Tercer Sector, además de eficacia, se les pide que sigan siendo referente de valores y principios irrenunciables, que son la base de su reconocimiento.

Para ampliar estos conocimientos teóricos y verlos reflejados en la realidad, hemos hecho de la Comunidad Autónoma de La Rioja un laboratorio empírico en el que observar los datos y reflexionar sobre la realidad social y el futuro. Los datos proceden del novedoso análisis realizado por el Instituto de Estadística de La Rioja sobre las Instituciones sin Fines de Lucro al Servicio de los Hogares (ISFLSH) como parte de los trabajos del Marco Input-Output de La Rioja. Como advertimos previamente, uno de los principales escollos con los que se han encontrado los profesionales del Instituto ha sido la gran heterogeneidad y diversidad existente entre las entidades del Tercer Sector riojano. El análisis cuantitativo del peso que tiene este sector en la región ha resultado complejo por ello, concretamente por la heterogénea tipología jurídica de las entidades que lo integran (asociaciones, fundaciones, mutualidades), pero también, por la limitación de recursos con los que se ha contado. La falta de unos directorios adecuados para poder llevar a cabo un muestreo estratificado y la pequeña muestra analizada hacen que los resultados sólo puedan considerarse una primera aproximación a la compleja realidad de este sector.

A pesar de la dificultad de proporcionar evidencia empírica, los datos extraídos bien merecen una detenida reflexión ya que descubren un sector que hasta la fecha no había sido objeto de un examen cuantitativo en nuestra región.

Así, entre otros aspectos, se ha dado a conocer que el voluntariado, uno de los pilares de este sector, supone casi la mitad del personal de las entidades analizadas.

Desde el punto de vista económico, se advierte también que en 2008 los ingresos procedentes de la Administración supusieron cerca del 44% del total. Tan sólo una de cada diez entidades investigadas no recibió subvenciones públicas, ni tuvo concierto alguno.

Ese mismo año, los ingresos de explotación sumaron en torno a 126 millones de euros, frente a unos gastos de explotación de 164 millones. En consecuencia, se deduce que la muestra analizada como parte del sector fue la responsable directa de aproximadamente un 1,8% del PIB en La Rioja.

En la vertiente de los gastos, casi la mitad correspondió a gastos de personal. Respecto a las inversiones, el 60% fue a parar a construcción y reforma de edificios.

Uno de los casos singulares que se han expuesto en esta publicación es Caja Rioja, la entidad financiera que más recursos destina a Obra Social (OS) en nuestra Comunidad. En 2009 la Fundación Caja Rioja, principal gestora de su OS, empleó 5,5 millones de euros para el desarrollo de unas 1.500 actividades de diversa índole, de las que se beneficiaron alrededor de 220.000 personas. La caída de gastos en OS a partir de 2008 ha reducido la supremacía del área cultural pero ha beneficiado, en gran medida, a Educación e Investigación. A pesar de ello, el número de actividades que respaldó la OS de esta entidad ha crecido primordialmente en los dos últimos años estudiados, sobre todo, en el subárea educativa.

A modo de conclusiones finales, se desprende de la lectura de este trabajo la gran heterogeneidad del sector, su relevancia económica y social para La Rioja, y la necesidad de seguir trabajando en el análisis del sector, incluyendo entidades tan emblemáticas para la economía regional como las cooperativas y las sociedades laborales, pero también otras que, aunque de menor calado, tienen espacio propio en el Tercer Sector, como son las mutuas. Todo ello, sin olvidar las aportaciones intangibles de estas entidades, basadas en principios y valores humanos, referentes morales de la sociedad y fundamentos de la creación de un capital en alza, el *capital social*.